

# AMIGA...

---

Autor: JUAN L. ORTIZ

---



Atravesando las disputas, o mejor, las disputillas,  
no oíste  
que los pájaros cantaban, cantaban por el corazón de la  
lluvia?  
Yo los sentí...  
Perdón, perdón, por no habértelo  
oportunamente, dicho  
Oh si también los hubieras oído...  
Es probable que, entonces, nos hubiéramos hallado en lo  
que es más  
que la alegría  
por ahí,  
entre fibras de arpas, a una, pero en uno, los  
dos, con la caída  
o la subida  
en suspensión de la urdimbre hacia el tejido  
que tramaban, infinitamente, los otros melodistas  
del agua, en la línea  
de flotación, al parecer, de los aires...  
Dónde, pues, nuestro olvido  
contado, líquidamente, en los rosarios de unos geniecillos  
y respirado encima  
en todas las familias de las flautas y en los tallos, todavía,  
de lo desconocido  
Pasándoles y sobreponiéndoles y complicándoles, aún, en  
una suerte de imposible  
de hilos?

Dónde, mi amiga,  
a un infinito  
de la siesta, aunque más bien en ella, pues ahora,  
disminuida  
de sus láminas  
era ella la que daba en cruzar, así,  
y desleír, así,  
esos números de los silfos...

